



El régimen ofreció una recompensa por la captura de Edmundo González, quien llegará hoy a Argentina.

AGENCIAS

De momento sin ningún jefe de Estado entre los asistentes y con un puñado de representantes internacionales confirmados, el régimen venezolano escenificará el 10 de enero el inicio de un nuevo mandato de Nicolás Maduro, el tercero consecutivo, tras una elección cuestionada por fraude, tanto de parte de la oposición como de otros gobiernos. Quien sí promete estar ese día en Venezuela es su rival en los comicios, Edmundo González: la oposición asegura que el ex candidato es el legítimo ganador de las presidenciales y él ha prometido que pretende asumir el cargo. Ayer, inició su regreso al país, desde España donde está exiliado.

Entre los que sí enviarán una delegación está México, cuya Presidenta, Claudia Sheinbaum, afirmó que "va a ir una representación o el propio embajador que está en Venezuela". Colombia anunció que su embajador en Caracas, Milton Rengifo, estará presente en el evento, mientras que su Presidente, Gustavo Petro, no ha confirmado hasta ahora si acudirá a la solemnidad.

Otro de los países que confirmó su asistencia fue la Federación Rusa, con la visita de Viacheslav Volodin, jefe de la cámara baja del Parlamento, en representación de Vladimir Putin. Su aliado, Bielorrusia estará representado a través de su vicepresidente, Viktor Mijailóvich.

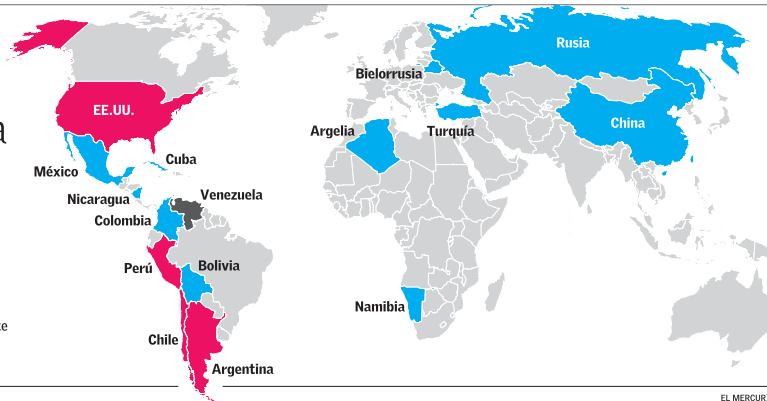
Este 10 de enero:

Sin invitados de alto nivel, Maduro prepara la investidura que lo reafirma en el poder y confirma su aislamiento internacional

¿Quiénes van a la ceremonia del 10 de enero?

Países que:

- Enviarán una delegación
- No enviarán representante
- No se han pronunciado



El canal estatal venezolano VTV informó que se unirán por lo menos once delegaciones más de distintos continentes, destacando a China y Turquía en Asia, Argelia y Namibia en África y a Bolivia, Cuba y Nicaragua en América Latina.

Sin embargo, todavía no se confirma la presencia de países aliados de Caracas como Irán y Corea del Norte.

Entre los ausentes destacan Chile, Argentina y Estados Unidos, todos críticos del régimen tras las elecciones de julio pasado.

Desde la oposición, su líder María Corina Machado llamó a movilizaciones el 10 de enero, cuando espera que González —que ha sido reconocido por algunos países como Presidente electo, incluyendo a EE.UU.— asuma.

Viaje a Argentina y Chile

El ex candidato partió ayer su viaje de regreso, con una escala en Argentina a donde se espera que llegue hoy. El líder opositor se reunirá con el Presidente argentino, Javier Milei, este sábado, en Buenos Aires. González había anunciado que también viajará a Chile antes de llegar a Caracas, sin precisar la fecha.

El régimen respondió ayer al eventual arribo de González ofreciendo una recompensa de 100 mil dólares por información que lleve a su captura, para lo cual se desplegaron carteles en aeropuertos y retenes policiales de todo el país, confirmaron fuentes judiciales a France Presse.

Ante el movimiento de fichas de la oposición, Maduro convocó también a sus partidarios a movilizaciones "impresionantes" entre el 8 y 12 de enero, lo que se suma a la celebración de un congreso antifascista de la Juventud Mundial, entre el 7 y 12, y la segunda parte del congreso antifascista de Movimientos Sociales y Políticos, en la que se espera que lleguen más de 2 mil líderes izquierdistas de todo el mundo. Con esto, el Presidente venezolano espera ejercer presión sobre las movilizaciones de la oposición de cara al 10 de enero, día en el que juraría ante la Asamblea Nacional.

Denuncia ante la CPI

El gobierno de Javier Milei denunció a Venezuela ante la Corte Penal Internacional (CPI) por la detención y "desaparición forzada" del gendarme Nahuel Gallo, en la que se acusa que habría sido detenido de forma "arbitraria", suponiendo una "violación grave y flagrante de los derechos humanos, evidenciando un patrón sistemático de crímenes de lesa humanidad, que se están cometiendo en Venezuela".

La Cancillería venezolana desestimó la acusación, asegurando que la Casa Rosada estaría justificando "su propio fracaso y complicidad".

De acuerdo al gobierno argentino, Gallo habría ingresado el 8 de diciembre a Venezuela para reunirse con su pareja e hijo. En cambio, las autoridades venezolanas dicen que lo detuvieron por los delitos de conspiración, terrorismo y de estar "involucrado en la planificación y ejecución de graves delitos contra la seguridad".

Buenos Aires reiteró que buscará "garantizar los derechos del ciudadano Nahuel Gallo" y exigir "justicia internacional".